

- Extras
- Titulares del día
- Imágenes del día
- Hemeroteca**
- Portadas PDF
- Última Hora

La Nueva España

EDITORIAL PRENSA ASTURIANA Director: Isidoro Nicieza
ASTURIAS

Publique sus anuncios por palabras

el desván
de La Nueva España

- Galería de imágenes
- Actualidad hoy
- Sociedad hoy
- Deportes hoy
- Temáticas
- Secciones
- Portada
- Oviedo
- Gijón
- Avilés y Comarca
- Cuencas
- Oriente
- Occidente
- Centro
- Asturias**
- España
- Internacional
- Economía y Laboral
- Sociedad y Cultura
- Deportes**
- Sucesos
- TV y Espectáculos
- Opinión / Firmas**
- Cartas al Director
- Humor
- La Galería
- Última página

Una aragonesa, primera alpinista ciega que alcanza la cima del Urriellu

Raquel Alejandre, que también coronó el Torrecerredo, fue guiada en el Naranjo por el gijonés Manuel Suárez

El gijonés Manuel Suárez guió el pasado día 19 a la montañera invidente Raquel Alejandre a la cima del Urriellu. La deportista se convertía así en la primera persona ciega que coronaba la cumbre del Naranjo. Sólo un día después de su hazaña, Alejandre, aragonesa, subió al Torrecerredo, el pico más alto de la Cordillera. Los efectos del ciclón «Gordon» impidieron que hiciera lo mismo con la Peña Santa y realizara así la conocida como «Trilogía de los Picos de Europa».



ampliar más fotos

La montañera, en plena escalada.

Oviedo, N. M. C. / I. R.

La montañera aragonesa Raquel Alejandre se convirtió el día 19 en la primera invidente que corona el Urriellu. Alejandre, miembro de la Federación Española de Deportes para Ciegos (FEDC), no estuvo sola. Para la realización de este proyecto, la montañera contó con el apoyo del asturiano Manuel Suárez (Gijón, 1966), guía profesional, miembro del Grupo Militar de Alta Montaña, ubicada en Jaca (Aragón). Suárez lleva treinta y tres años practicando deportes de montaña y, desde 1986, ejerce de guía. Además, es director y realizador del «Boletín Profesional» que editan la Asociación Española de Guías de Montaña (AEGM) y la Asociación Profesional Aragonesa de Guías de Montaña (APAGM).

Raquel Alejandre se mostró satisfecha con su hazaña, a pesar de que el mal tiempo le jugó más de una mala pasada. «Han sido las montañas que técnicamente me han supuesto mayor esfuerzo, ya que para mí requieren una máxima concentración en la búsqueda de apoyos y presas, y la sensación de vacío te influye psicológicamente. Estoy muy contenta por haber podido alcanzar estas dos cimas», aseguró, tras la ascensión. La aragonesa, vecina de Jaca, quiso agradecer «el apoyo constante de personas e instituciones», sin las cuales «no podría practicar este deporte, que me apasiona». La montañera, que en su escalada también recibió el apoyo de Moisés Gómez, guía de esquí y montaña de la FEDC, realizó su escalada el día 19 por la vía directa de los Martínez (la más transitada, situada en la cara sur y con una dificultad

Servicios

- Enviar esta página
- Imprimir esta página
- Contactar

Anterior Volver Siguiente

Multimedia
 Imágenes

media-alta), en un tiempo de cinco horas y media. Su objetivo era realizar la conocida como «trilogía de los Picos de Europa», formada por el Naranjo de Bulnes, junto con el Torrecedredo y Peña Santa.

Al día siguiente, el 20, comenzó con la ascensión al Torrecedredo, el pico más elevado de la cordillera, para el que eligió el itinerario normal. La subida, que se prolongó siete horas y media, culminó con éxito, a pesar de los inconvenientes climatológicos. Éstos se cebaron con su siguiente objetivo: la cima de la Peña Santa, que la montañera aragonesa no pudo coronar debido a las consecuencias del ciclón «Gordon».

La ascensión de Raquel Alejandre al Urriellu y al Torrecedredo no es más que un episodio de una carrera plagada de sorprendentes desafíos. Hace dos años la montañera ascendió junto a otras seis mujeres con diferentes discapacidades visuales al Kilimanjaro, la montaña más alta de África (5.895 metros). Aunque sólo tiene el 8% de visión periférica también escaló el pico más elevado de Irak, el Damavand (5.671 metros de altitud), el Midi d'Ossau del Pirineo francés y recientemente también lo ha intentado con el Mont Blanc.

Para desarrollar este proyecto, Raquel Alejandre, miembro del Club Alpino Universitario (CAU), estuvo entrenando durante el mes previo en rocódromo y escuelas de escalada de Aragón, como Piedras Rojas, Lajas y Coll de Ladrones.